

CICLO B: MARCOS

Josep Rius-Camps

El evangelio actualizado según el Códice Beza

evd

**EL EVANGELIO
ACTUALIZADO
SEGÚN EL CÓDICE BEZA**

Ciclo B: Marcos

Josep Rius-Camps

**EL EVANGELIO
ACTUALIZADO
SEGÚN EL CÓDICE BEZA**

Ciclo B: Marcos

evd

Editorial Verbo Divino
Avenida de Pamplona, 41
31200 Estella (Navarra), España
Teléfono: +34 948 55 65 11
www.verbodivino.es
evd@verbodivino.es

© Josep Rius-Camps, 2023
© Editorial Verbo Divino, 2023

Diseño de cubierta: Francesc Sala
Maquetación: Equipo diseño EVD

Impresión: Gráficas Astarriaga, Abárzuza (Navarra)
Impreso en España - *Printed in Spain*

Depósito legal: NA 2321-2023
ISBN: 978-84-9073-970-9
ISBN Ebook: 978-84-9073-971-6

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita reproducir algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 917 021 970 / 932 720 447).

Índice

Prólogo	11
Introducción	17
Domingo I de Adviento	
<i>Mc 13,32-37 Códice Beza</i>	21
Domingo II de Adviento	
<i>Mc 1,1-8 Códice Beza</i>	25
Domingo III de Adviento	
<i>Jn 1,6-8.19-28 Códice Beza</i>	29
Domingo IV de Adviento	
<i>Lc 1,26-38 Códice Beza</i>	33
Navidad	
<i>Jn 1,1-18 Códices Beza y Sinaítico</i>	37
Sagrada Familia: Jesús, María y José	
<i>Lc 2,22-40 Códice Beza</i>	41
Epifanía del Señor	
<i>Mt 2,1-12 Códice Beza</i>	45
Bautismo del Señor	
<i>Mc 1,7-11 Códice Beza</i>	49
Domingo II del Tiempo Ordinario	
<i>Jn 1,35-42 Papiro 66</i>	53
Domingo III del Tiempo Ordinario	
<i>Mc 1,14-20 Códice Beza</i>	57
Domingo IV del Tiempo Ordinario	
<i>Mc 1,21-28 Códice Beza</i>	61

Domingo V del Tiempo Ordinario	
<i>Mc 1,29-39 Códice Beza</i>	65
Domingo VI del Tiempo Ordinario	
<i>Mc 1,40-45 Códice Beza</i>	69
Domingo I de Cuaresma	
<i>Mc 1,12-15 Códice Beza</i>	73
Domingo II de Cuaresma	
<i>Mc 9,2-13 Códice Beza</i>	77
Domingo III de Cuaresma	
<i>Jn 2,13-25 Papiro 66 y Códice Sinaítico</i>	81
Domingo IV de Cuaresma	
<i>Jn 3,12-21 Códice Beza</i>	85
Domingo V de Cuaresma	
<i>Jn 12,20-33 Códice Beza</i>	89
Domingo de Ramos	
<i>Mc 11,1-11 Códice Beza</i>	93
Domingo de Pascua de la Resurrección del Señor	
<i>Jn 20,1-10 Códice Beza</i>	97
Domingo II de Pascua	
<i>Jn 20,19-31 Códice Beza</i>	101
Domingo III de Pascua	
<i>Lc 24,35-49 Códice Beza</i>	105
Domingo IV de Pascua	
<i>Jn 10,11-18 Códice Beza</i>	109
Domingo V de Pascua	
<i>Jn 15,1-8 Códice Beza</i>	113
Domingo VI de Pascua	
<i>Jn 15,9-17 Códice Beza</i>	117
Ascensión del Señor	
<i>Mc 16,15-20 Códice Beza^{en parte}</i>	121
Domingo de Pentecostés	
<i>Jn 15,26-27; 16,12-15 Códice Beza</i>	125

La Santísima Trinidad	
<i>Mt 28,16-20 Códice Beza</i>	129
Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo Corpus Christi	
<i>Mc 14,12-16.17-21.22-26 Códice Beza</i>	131
Domingo X del Tiempo Ordinario	
<i>Mc 3,20-35 Códice Beza</i>	135
Domingo XI del Tiempo Ordinario	
<i>Mc 4,26-34 Códice Beza</i>	139
Domingo XII del Tiempo Ordinario	
<i>Mc 4,35-41 Códice Beza</i>	143
El nacimiento de Juan Bautista	
<i>Lc 1,57-66.80 Códice Beza</i>	144
Domingo XIII del Tiempo Ordinario	
<i>Mc 5,21-43 Códice Beza</i>	147
Domingo XIV del Tiempo Ordinario	
<i>Mc 6,1-6 Códice Beza</i>	151
Domingo XV del Tiempo Ordinario	
<i>Mc 6,7-13 Códice Beza</i>	155
Domingo XVI del Tiempo Ordinario	
<i>Mc 6,30-34 Códice Beza</i>	157
Domingo XVII del Tiempo Ordinario	
<i>Jn 6,1-15 Códice Beza</i>	161
Domingo XVIII del Tiempo Ordinario	
<i>Jn 6,24-35 Códice Beza</i>	165
Domingo XIX del Tiempo Ordinario	
<i>Jn 6,41-51 Códice Beza</i>	169
Domingo XX del Tiempo Ordinario	
<i>Jn 6,51-58 Códice Beza</i>	173
Domingo XXI del Tiempo Ordinario	
<i>Jn 6,60-69 Códice Beza</i>	177
Domingo XXII del Tiempo Ordinario	
<i>Mc 7,1-8.14-15(-16).21-23 Códice Beza</i>	181

Domingo XXIII del Tiempo Ordinario	
<i>Mc 7,31-37 Códice Beza</i>	185
Domingo XXIV del Tiempo Ordinario	
<i>Mc 8,27-35 Códice Beza</i>	189
Domingo XXV del Tiempo Ordinario	
<i>Mc 9,30-37 Códice Beza</i>	193
Domingo XXVI del Tiempo Ordinario	
<i>Mc 9,38-48 Códice Beza</i>	197
Domingo XXVII del Tiempo Ordinario	
<i>Mc 10,1-9.10-12.13-16 Códice Beza</i>	201
Domingo XXVIII del Tiempo Ordinario	
<i>Mc 10,17-22.23-31 Códice Beza</i>	205
Domingo XXIX del Tiempo Ordinario	
<i>Mc 10,35-45 Códice Beza</i>	209
Domingo XXX del Tiempo Ordinario	
<i>Mc 10,46-52 Códice Beza</i>	213
Domingo XXXI del Tiempo Ordinario	
<i>Mc 12,28-34 Códice Beza</i>	217
Domingo XXXII del Tiempo Ordinario	
<i>Mc 12,38-44 Códice Beza</i>	221
Domingo XXXIII del Tiempo Ordinario	
<i>Mc 13,24-32 Códice Beza</i>	225
Jesús, Rey del Universo	
<i>Jn 18,33-38a Códice Beza</i>	229

Prólogo

Desde hace casi 50 años, Josep Rius-Camps celebra cada domingo la eucaristía en la ermita de Sant Pere de Reixac, una iglesia románica del siglo x próxima a la ciudad de Barcelona. El clima de la celebración es especial y hay ciertos detalles que pueden llamar la atención a quien acude por primera vez. Por ejemplo, en la liturgia de la Paz, Rius-Camps se acerca a los bancos y de manera afectuosa extiende la mano, una a una, a todas las personas congregadas, de modo que tanto el lugar como la sencillez de los gestos parecen evocar el espíritu originario de la celebración, cuyo acto central es la homilía, en su profundo sentido originario (*homos-ile*) de conjunto personas iguales que participan de la palabra.

Como no podía ser de otra forma, en la eucaristía de Reixac los comentarios a la lectura del evangelio revisitan una especial singularidad, tanto por su extensión y detalle, como por la propia naturaleza de la lectura, que se apoya, como es bien sabido por quienes siguen a Rius-Camps, en el texto que preserva el Códice Beza. Se trata de un manuscrito que recoge una de las tradiciones textuales más importantes y que nuestro autor defiende como la más cercana a los originales, esto es, a los textos que salieron de la mano de los evangelistas y que, por des-

gracia, se perdieron, no sin antes haber sido copiados por multitud de comunidades y escribas que nos han legado unos cuantos miles de ejemplares de diversa naturaleza, desde fragmentos de papiros hasta extensos códices, sobre los que los estudiosos trabajan.

A lo largo de los años, las homilías de Reixac se han ido recogiendo en distintos soportes. Algunas están registradas en un archivo sonoro grabado durante la propia celebración, mientras que otras se han resumido y puesto por escrito en el marco de la colaboración de Rius-Camps con el semanario *Catalunya Cristiana*. De esta suerte, el presente volumen recoge los comentarios homiléticos dedicados, principalmente, a las lecturas dominicales del Evangelio de Marcos, correspondientes al llamado ciclo B. Se trata, por tanto, de la continuación del volumen dedicado al ciclo A, cuyo eje era el evangelio de Mateo, y que Editorial Verbo Divino publicó hace un año^a. La estructura de la obra es, por tanto, la misma que entonces: cada lectura dominical según el texto preservado por el Códice Beza se acompaña de una nota homilética y de un vídeo que la amplía, al que se accede por medio de un código QR.

Este prólogo no puede pasar por alto una feliz efeméride, que no es otra que la del 90 aniversario de Rius-Camps, que celebramos el pasado 15 de junio. Además de motivo de alegría, ello nos indica que estamos ante unos textos que de ningún modo son improvisados, ni consecuencia de un compromiso editorial o de la necesidad de hacer méritos, sino que son más bien fruto de la *Experiencia* plena de vida del autor. Experiencia, sí, en ma-

^a Josep Rius-Camps, *El evangelio actualizado según el Códice Beza. Ciclo A: Mateo* (Estella: Verbo Divino, 2022).

yúsculas, pues con ello queremos significar que en estos comentarios cristaliza la labor de estudio acumulada en el tiempo, pero también, y junto a ella, algo más profundo que trasciende ese tiempo cronológico, y que tiene que ver con la escucha atenta de un texto que no solo nos acerca a la persona de Jesús, sino que nos hace participar de su Experiencia: la Experiencia del Espíritu, a la cual tantas veces se ha referido Rius-Camps.

Como estudioso, Rius-Camps dedicó a la obra de Juan Marcos un libro publicado en 2008 en esta misma editorial titulado *El Evangelio de Marcos: etapas de su redacción*^b, donde se lleva a cabo un minucioso análisis de la estructura del texto que permite ordenarlo en diferentes secuencias literarias y períodos, todo ello gracias a una atenta observación de las estructuras temporales y de lugar, la aparición de personajes, o los cambios de tema de los que el autor se sirve para ordenar un texto originariamente escrito en mayúsculas y de manera continua, es decir, sin signos de puntuación ni espacios. La tesis que defiende Rius-Camps es que la obra de Marcos que hoy conocemos es el fruto de tres redacciones. En la primera se observa que las referencias a Jesús se llevan a cabo por medio de un pronombre, lo cual denota la cercanía a su persona, mientras que las otras dos redacciones se elaboran con posterioridad, y en ellas sí aparece explícitamente el nombre de Jesús, todo lo cual constituye un marco a partir del cual Rius-Camps lleva a cabo su comentario teológico, del que sin duda son tributarias las notas homiléticas que recoge este volumen.

^b Josep Rius-Camps, *El Evangelio de Marcos: etapas de su redacción* (Estella: Verbo Divino, 2008).

Con todo este bagaje, existencial e intelectual, cuesta imaginar al joven sacerdote Rius-Camps dubitativo respecto a qué decir en sus homilías. Como nos ha recordado en alguna ocasión, el estudio del texto fue el punto de apoyo que le permitió resolver esas primeras dudas a las que se enfrenta todo aquel que quiere expresar algo con autenticidad y no simplemente repetir lo que han dicho otros. De todo este bagaje se beneficia hoy el lector, al que la obra de Rius-Camps le confiere una doble oportunidad: por un lado, la de acceder al comentario de un teólogo de primer nivel que a lo largo de su extensa trayectoria como biblista (antes fue patrólogo) se ha ocupado en detalle de la obra de Marcos, Lucas y (en estos momentos) Juan; y, por otro, la de hacerlo tomando conciencia de la complejidad que subyace en la transmisión de los textos de los escritos del cristianismo primitivo. De todo ello se ocupan, con extraordinaria claridad y pedagogía, estas notas homiléticas y los vídeos que las acompañan, que nos permitirán descubrir lecciones de gran interés que deshacen el gris aplanamiento que han sufrido los textos en su proceso de transmisión. Sirva de ejemplo significativo la variante relativa al "pequeño criado" que Jesús hace sentar a la mesa (recogida por el Códice Beza: Mc 9,30-37), que el texto usual trueca en algo tan bucólico como abrazar a un niño. El cambio de unas pocas letras por parte de un copista interesado puede alterar por completo el significado, tal y como ocurre en este caso y en otros muchos de los que Rius-Camps se ha ocupado.

No puedo concluir estas líneas sin agradecer a Josep Rius-Camps la oportunidad que me brinda de redactar este prólogo. Oportunidad totalmente inmerecida, dicho sea de paso, pues no soy especialista en la materia, y solo pienso que puede ser debida, además de a su amistad y

generosidad, al hecho de que puedo representar al lector medio de estas páginas, interesado de manera seria por unos textos de importancia fundamental para nuestra cultura, y también para la vida espiritual de millones de personas, por más que hayan sido maltratados y oscurecidos no solo por su detractores, sino a veces también, y por desgracia, por sus defensores. De ahí que una de las principales virtudes del trabajo de Rius-Camps y de los comentarios incluidos en este volumen sea precisamente la de hacer que el texto hable, dejando a un lado muchos lugares comunes que, aun siendo en ocasiones piadosos, pecan de ocultar el sentido originario que imprimió el evangelista, que a veces puede estar en una conexión con el Antiguo Testamento o en una crítica a un personaje que la tradición se resiste a contemplar en su sencillez y limitaciones originarias, olvidando que en muchas ocasiones los textos reflejan un proceso dinámico y de evolución que, también nosotros, estamos invitados a recorrer en el conocimiento de la persona de Jesús, protagonista primero y último de la obra que nos ocupa.

Juan Egea García

Murcia, 24 de julio de 2023

Introducción

Hace ya más de doce años que escribo para *Catalunya Cristiana* las homilias dominicales. Cuando el entonces director, Jaume Aymar, me invitó a hacerlo, le puse como condición que tomaría como base no el texto litúrgico oficial, sino el texto que nos depara el Códice Beza, del cual hablaré más adelante. Y así lo he ido haciendo, sabedor de que en el semanario figuraba a la derecha el texto litúrgico promulgado por la Conferencia Episcopal. Agradezco la confianza que se me ha mostrado teniendo en cuenta mi condición de investigador plenamente dedicado a descubrir en lo posible el texto griego más cercano al original de los evangelios, lamentablemente perdido. Al cambiar la dirección del semanario, el nuevo director, Miquel Ramón, me ofreció la posibilidad de compartir con otros cuatro biblistas las homilias dominicales, y así lo vamos haciendo durante este año litúrgico.

Hace cosa de seis años se me brindó una nueva oportunidad: crear una aplicación móvil con la Editorial Edimurtra, dirigida por Margarita Amigó, incorporando en ella las homilias semanales, con el permiso explícito de *Catalunya Cristiana*, así como la traducción a los idiomas catalán y castellano del pasaje bíblico correspondiente, siempre según la versión del Códice Beza. Gracias al formato digital, a lo anterior añadimos una serie de vídeos accesibles a través de un código QR, con notas explicati-

vas y/o filológicas para cada homilía, que viene grabando la directora cada quince días en mi estudio situado en la ermita de Sant Pere de Reixac, Montcada i Reixac, donde resido desde hace cuarenta y seis años.

La reciente creación de la Asociación TEXT -Transmisión y Exégesis de Textos del cristianismo antiguo-, para difundir y dar continuidad a mis trabajos de investigación, ha propiciado la edición del ciclo C de Lucas, ciclo que hemos ido desgranando durante el año litúrgico 2021-2022, mediante la publicación de un pequeño libro: Josep Rius-Camps, *De Lluc a Teòfil. Cicle C dels evangelis dominicals*, con ilustraciones de Glòria Monés, Editorial Edimurtra, Barcelona 2021. El notable éxito en la difusión de este libro nos animó a proponer a Editorial Verbo Divino la publicación en años sucesivos de los tres ciclos A (Mateo), B (Marcos) y C (Lucas) con la traducción al castellano del texto bíblico correspondiente del Códice Beza, así como de las notas y los pertinentes códigos QR para acceder a los vídeos explicativos. La editorial tiene la clara intención de ofrecer al público de habla hispana la publicación año tras año de tres ciclos para que los interesados los puedan tener en sus manos por lo menos antes del tiempo de Adviento. En el presente libro ofrezco mis reflexiones sobre las lecturas correspondientes al ciclo A de Mateo, puestas al día con la incorporación del texto bíblico traducido como siempre a partir del Códice Beza, y de las correspondientes notas y vídeos.

Por lo que atañe al Códice Beza, el lector tendrá ocasión de observar por su cuenta las notables diferencias que aparecen al compararlo con las lecturas del leccionario dominical. En letra *cursiva* he señalado las variantes textuales que presenta este códice, manuscrito que se hizo endémico en la Galia interior, al cual sigo fielmente,

a diferencia del texto que figura usualmente en las ediciones y traducciones modernas y que se apoyan sobre todo en los códices Vaticano y Sinaítico, y en la mayoría de manuscritos que se fueron intercambiando las grandes iglesias del arco mediterráneo.

Agradezco a Editorial Verbo Divino la oportunidad que se me brinda para compartir estas homilías con el público de habla hispana. Confío en que el lector pueda con ello profundizar en el contenido de los evangelios y en el conocimiento de la persona de Jesús.

Domingo I de Adviento

Mc 13,32-37 Códice Beza

^{13,32} Por lo que se refiere al día aquel y la hora, nadie sabe nada, ni *los ángeles* en *el* cielo, ni el Hijo, sino tan solo el Padre. ³³ Poned atención, *pues*, estad alerta, porque no sabéis cuándo será el momento^a. ³⁴ Como un hombre que, teniéndose que ausentar, dejó su casa, dio atribuciones a sus criados —a cada uno su tarea— y al portero^b le ordenó que velase. ³⁵ Velad, pues, porque no sabéis cuándo viene el Señor de la casa^c, si al atardecer o a

^a Hasta aquí el contexto anterior de la mini-parábola que leeremos hoy a continuación. Estando Jesús sentado como un maestro en el monte de los Olivos enfrente del Templo, cuatro de sus discípulos, Simón Pedro, Santiago y Juan, por un lado, y Andrés, por el otro, le han formulado dos preguntas: «¿Cuándo sucederá eso?» y «¿Cuál será la señal de que todas estas cosas están a punto de cumplirse?» (13,3-4). Teniendo en cuenta la estructura quiástica que Marcos emplea con frecuencia, los tres primeros le habrían hecho la segunda pregunta y Jesús la habría respondido extensamente en primer lugar, no sin advertirles previamente: «¡Estad alerta que no os engañe nadie! Vendrán muchos, en efecto, en mi nombre diciendo: “Yo Soy” y engañarán sobremanera (πολλοὶ Beza | πολλοὺς Vaticano y resto de mss.)» (13,5-6), mientras que el cuarto, Andrés, le habría hecho la primera pregunta, y él no la responderá hasta el final. Andrés preguntaba: «¿Cuándo sucederá eso?», en referencia a la destrucción del Templo (13,2). La respuesta de Jesús es lacónica, casi una evasiva: «Por lo que se refiere al día aquel y la hora, nadie sabe nada, ni *los ángeles* en *el* cielo ni el Hijo, sino tan solo el Padre».

^b Juan insistirá en el papel del portero/la portera: Jn 10,3 (el portero del atrio de las ovejas del Templo); 18,16.17 (la portera del atrio del sumo sacerdote). Lucas hablará de ello haciendo un circunloquio: «Acudió una criada de nombre Rosa a responder» cuando Pedro llamaba a la puerta (Hch 12,12-16).

^c Marcos distingue claramente entre la casa que el «hombre» dejó a sus criados cuando se ausentó de «su casa» y la que habitará de nuevo «el Señor de la casa» cuando vendrá de improviso a encontrar a sus discípulos.

media noche o al canto del gallo o por la mañana, ⁵⁶ no fuera que, habiendo *partido* de improviso, os encontrara durmiendo. ⁵⁷ Yo os lo reitero^d: «¡Velad!».

Velad, pues, porque no sabéis cuándo vendrá el Hijo del hombre

Iniciamos el año litúrgico con un tema que ya nos es familiar. El pasaje que leemos hoy tiene una breve referencia a la ausencia del Hijo del hombre: «Como un hombre que, teniéndose que ausentar, dejó su casa», una referencia velada a la muerte de Jesús. Pero, antes de marchar, quiere poner la casa en orden. Mateo se servirá de ello y le dará forma en la parábola de los talentos (Mt 25,14-30); Lucas se inspirará en ella ampliándola con el tema del pretendiente a la realeza, la parábola de las diez minas (Lc 19,11-27). «La casa» representa la comunidad: «El Señor de la casa» se ha de ausentar por un tiempo de la comunidad creyente. Para que la comunidad funcione, cada uno de los «criados», los miembros de la comunidad, debe desempeñar su propio rol en beneficio de los demás: «da atribuciones a sus criados —a cada uno su tarea». Mateo hablará de «talentos», no de «tareas», y distribuirá los bienes «a cada uno según su capacidad». Marcos es muy pragmático. El único rol que destaca en la comunidad es el del portero: «y ordenó al portero que velase». La figura del portero es la del que tiene cuidado de discernir si los que quieren entrar

^d La lección del Códice Beza es muy sucinta; el texto usual, en cambio, va más allá: «Pero lo que digo a vosotros, a todos lo digo: "¡Velad!"». La única cosa que deben hacer es velar. Según Beza, Jesús asume personalmente el contenido de la advertencia y se lo repite: «Yo os lo reitero: "¡Velad!"».

a formar parte de la comunidad reúnen las condiciones requeridas. Todos los miembros deben «poner atención y estar alerta», en una palabra, deben «velar» todos: «Velad, pues, porque no sabéis cuándo viene el Señor de la casa, si al atardecer o a media noche o al canto del gallo o por la mañana, no fuera que, habiendo *partido* de improviso, os encontrara durmiendo». Son las cuatro vigili­as en que dividían la noche, de tres horas cada una. El día comenzaba al atardecer; tarde y mañana designan un día completo: «Hubo una tarde y una mañana, y fue el primer día» (Gn 1,5). El texto usual habla de «venir de improviso», cosa que parecería más lógica. Marcos no tiene nuestra lógica: «*partir/salir*» es una marca de éxodo. Jesús, que también «se había ausentado», ahora ha «*partido* de improviso» de aquel lugar lejano, para comprobar si sus discípulos han estado velando: «Yo os lo reitero: "¡Velad!"».

